

## **España. Rey (1788-1808: Carlos IV)**

**Real cedula de S.M. y señores del Consejo, en que se manda observar las resoluciones tomadas, por las quales se prohibió la introducción ... de papeles sediciosos, y se hacen varias declaraciones en quanto al modo de permitir la entrada,.. de libros ... desde Francia.**

En Madrid : en la Imprenta de la Viuda e Hijo de Marin, 1792.

Vol. encuadernado con 26 obras

Signatura: FEV-SV-G-00097 (17)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

*Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente*



# REAL CEDULA DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE SE MANDA OBSERVAR  
las resoluciones tomadas, por las quales se prohibió  
la introduccion en estos Reynos de papeles sedicio-  
sos; y se hacen varias declaraciones en quanto al  
modo de permitir la entrada, y curso de los libros  
y otras maniobras, que desde Francia lleguen á las  
Aduanas de las fronteras y Puertos: en la con-  
formidad que se expresa.

Año



1792.

EN MADRID:

EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA E HIJO DE MARIN.



REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORES DEL CONSEJO,

EN QUE SE MANDA OBSERVAR

las resoluciones tomadas, por las quales se prohibio  
la introduccion en estos Reynos de papeles sedicio-  
sos; y se hacen varias declaraciones en quanto al  
modo de permitir la entrada, y curso de los libros  
y otras maniobras, que desde Francia lleguen a las  
Aduanas de las fronteras y Puertos: en la con-  
formidad que se expresa.



1792.

Año

EN MADRID:

En la Imprenta de la Viuda e Hijo de Marin.





# DON CARLOS

por la gracia de Dios, Rey de Castilla, de Leon, de Aragón, de las dos Sicilias, de Jerusalén, de Navarra, de Granada, de Toledo, de Valencia, de Galicia, de Mallorca, de Menorca, de Sevilla, de Cerdeña, de Córdoba, de Córcega, de Murcia, de Jaen, de los Algarbes, de Algecira, de Gibraltar, de las Islas de Canaria, de las Indias Orientales y Occidentales, Islas y Tierra-firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brabante y de Milán, Conde de Abspurg, de Flandes, Tiról y Barcelona, Señor de Vizcaya, y de Molina, &c. A los del mi Consejo, Presidente y Oidores de las mis Audiencias, y Chancillerías, Alcaldes, Alguaciles de mi Casa y Corte, y á los Corregidores, Asistente, Gobernadores, Alcaldes mayores, y Ordinarios, y á otros qualesquiera Jueces y Justicias de estos mis Reynos, y Señoríos, Abadengo y Ordenes, y á todas las demás personas de qualquier grado, estado, ó condicion que sean, á quienes lo contenido en esta mi Cédula toca, ó tocar pueda; SABED: Que por órdenes de diez y ocho de Septiembre, y primero de

Oc-



Octubre de mil setecientos ochenta y nueve tuve á bien mandar, que todas las estampas, papeles impresos y manuscritos, Caxas, Abanicos, y qualquiera otra cosa alusiva á las ocurrencias de Francia, se retuviesen en las Aduanas, y se me remitiesen por mano del Secretario de Estado, y del Despacho Universal de Hacienda. Posterior á esto, y noticioso el mi Consejo de que se habian introducido, esparcido, y publicado en el Reyno papeles que contenian especies de mucha falsedad y malignidad, dirigidas á turbar la tranquilidad y fidelidad de mis Vasallos, y á fin de evitar los inconvenientes que podia causar la extension, y lectura de semejantes papeles, por órden circular que se os comunicó en cinco de Enero de mil setecientos y noventa se prohibió su introduccion y curso en estos Reynos, encargando que las personas que los recibiesen, ó hubiesen recibido los entregasen, ó denunciasen inmediatamente á las Justicias, bajo las penas establecidas por las Leyes, procediendose en este asunto rigurosamente, y sin admitir disimulos, ni dilaciones. Aunque esta providencia produjo los buenos efectos, á que se dirigía, y se propuso el mi Consejo, tuvo despues noticias muy fundadas de que se intentaba introducir, y esparcir en el Reyno, desde el de Francia, papeles sediciosos, y contrarios á la fidelidad debida á mi Soberanía, á la tranquilidad pública, y al bien y felicidad de mis

Va-



Vasallos; y examinado y meditado este asunto en el mi Consejo, con inteligencia de los encargos que le tenia hechos, en Real Cédula de diez de Septiembre de mil setecientos noventa y uno, que tambien se os comunicó circularmente, se prohibió la introduccion, y curso en estos mis Reynos y Señoríos de semejantes papeles por las peligrosas consecuencias que podian resultar con su extension y lectura, mandando que qualquiera persona que tuviese, ó á cuyas manos llegase carta, ó papel impreso, ó manuscrito de esta especie, los presentase á la respectiva Justicia, diciendo y nombrando el sugeto que se lo habia entregado ó dirigido, si lo supiere ó conociere, pena de que no haciendolo asi, y justificandose tener, comunicar, ó expender tales cartas, ó papeles, sería el que se verificáre cometer estos excesos procesado, y castigado por el crimen de infidencia, debiendo las Justicias remitir al mi Consejo los papeles que se les presentaren, denunciaren, ó aprehendieren, procediendo en este asunto sin disimulo, y con la actividad y vigilancia que requería su gravedad, y en que tanto interesaba el bien y sosiego de mis amados Vasallos, con las demás providencias, y precauciones que contiene dicha Real Cédula, con encargo que tambien se hizo en ella á los Prelados Seculares y Regulares de estos mis Reynos, para que observasen, é hiciesen cumplir esta mi resolucion, respecto á las personas sujetas á su juris-



diccion. Despues de lo referido, y con noticia de que no contentos los partidarios de la independencia de todas las potestades con imprimir papeles incendiarios, hechos expresamente para el fin, sembraban tambien sus idéas y máximas aun en aquellas obras, cuyos objetos no tenian conexiôn alguna con la Religion, la Moral y la Política, quales eran las de observaciones Físicas, Historia natural y Artes, con cuyo pretexto declamaban á favor de sus máximas, y de una Filosofía anti-christiana, y se habia observado que asi lo executaban en los dos tomos del Diario de Física de París correspondientes al año de mil setecientos y noventa, se pasó de mi Real orden un exemplar de esta obra al mi Consejo con las prevenciones convenientes; y con arreglo á ellas y á mis anteriores encargos, expidió otra Real Cédula en nueve de Diciembre de mil setecientos noventa y uno, prohibiendo la introduccion y curso en estos mis Reynos de los dos tomos del Diario de Física de París correspondiente al año de mil setecientos y noventa, y de los que en adelante se publicasen de la expresada obra, y de qualquiera otra en Francés sin licencia expresa mia, é informe de la Junta, que destinaria para ello, imponiendo desde luego á los introductores de dichas obras las penas de comiso y doscientos ducados de multa por la primera vez, el doble por la segunda, y de quatro años de presidio por la tercera, agravandose

215 8 A con-



conforme á las Leyes, segun la intencion y mayor malicia que se probáre: cuya Cédula se comunicó en la misma forma para que cuidaseis de su cumplimiento, y al propio efecto se encargó igualmente su observancia á los Prelados Seculares y Regulares de estos mis Reynos. Con motivo ahora de haber dado noticia á la Via Reservada de Hacienda los Administradores de las Aduanas de Sevilla, Cádiz y Agreda de haber llegado á ellas varias remesas de Libros Franceses, preguntando lo que deberian executar, se examinó este punto en mi Consejo de Estado, y hecho cargo de lo prevenido y dispuesto en las órdenes y Cédulas de que queda hecha expresion, y considerando que de la traída, detencion, y retorno de los Libros que fueren corrientes, y no hubieren venido á Madrid, se originarian al Comercio y á los interesados muchos embarazos y perjuicios; por mi Real orden de quince de Julio próximo que comunicó al mi Consejo el Conde de Aranda, Decano de mi Consejo de Estado, y encargado del Despacho de la primera Secretaría de Estado, he resuelto que se observen las órdenes y Cédulas expresadas con las siguientes declaraciones para su mas facil execucion.

Que todas las brochuras ó papeles impresos ó manuscritos que traten de las revoluciones y nueva constitucion de Francia, desde su principio



cipio hasta ahora, luego que lleguen á las Aduanas, se remitan por los Administradores de ellas directamente al Ministerio de Estado, que es á quien corresponden los asuntos relativos á Naciones extranjeras.

## II.

Que los abanicos, caxas, cintas y otras maniobras que tengan alusion á los mismos asuntos, se remitan al Ministerio de Hacienda, que dispondrá se les quiten las tales alusiones antes de entregarlas á sus dueños.

## III.

Que todos los libros en lengua Francesa que lleguen á las Aduanas de las Fronteras y Puertos, con destino á Madrid, se remitan por los Administradores de ellas, cerrados y sellados á los Directores generales de Rentas; los quales avisen su llegada al Gobernador del Consejo, para que haciendolos reconocer, se dé el pase á los que fueren corrientes, deteniendo los sediciosos, y que traten de las revoluciones de Francia, que se deberán remitir por dichos Directores al Ministerio de Estado.

## IV.

Y que de todos los que vengan para las Ciudades de lo interior, ó para los mismos Puertos, envíen los Administradores de las Aduanas directamente su lista circunstanciada al Ministro ó persona, que en cada parage nombráre el Gobernador del Consejo, para que los reconozca,

y



y se entreguen ó retengan del mismo modo que en Madrid; enviando dichos Administradores á la Direccion general de Rentas, los que se hubieren retenido, para que ésta los pase al Ministerio de Estado.

Publicada en el mi Consejo la citada Real orden en diez y nueve de Julio próximo, acordó su cumplimiento, y para que le tenga expedir esta mi Cédula. Por la qual os mando á todos, y á cada uno de vos en vuestros respectivos distritos y jurisdicciones, lleveis y hagais llevar á debida y puntual execucion las Reales órdenes y Cédulas citadas, y que á este fin se executen, y observen las declaraciones contenidas en los anteriores capítulos, dando para todo las órdenes y providencias que convengan, disponiendo se publique esta Real Cédula en la forma acostumbrada, como se os previno lo hiciéssis de las anteriores, á fin de que no se pretexto, ni alegue ignorancia. Que asi es mi voluntad, y que al traslado impreso de esta mi Cédula, firmado de Don Pedro Escolano de Arrieta, mi Secretario, Escribano de Cámara mas antiguo, y de Gobierno del mi Consejo, se le dé la misma fé y crédito que á su original. Dada en S. Ildefonso á veinte y dos de Agosto de mil setecientos noventa y dos. YO EL REY: Yo Don Manuel de Aizpun y Redin, Secretario del Rey nuestro Señor, lo hice escribir por su mandado: El Marqués de Roda: Don Gonzalo Josef de Vilches;



ches: Don Juan Matias de Ascarate: Don Francisco  
Gabriel Herran y Torres: Don Mariano Colón:  
Registrada: Don Leonardo Marques: Por el Canciller mayor: Don Leonardo Marques.

*Es copia de su original, de que certifico.*

*Don Pedro Escolano  
de Arrieta.*



# REAL CEDULA

DE S. M.

Y SEÑORAS DEL CONSEJO.

EN QUE SE ESTABLECEN LAS REGLAS  
que han de observarse en el modo de beneficiar  
las Minas de Carbon de piedra: se permite el libre  
Comercio de este genero, y conceden varias gracias  
para promover el trafico y la extraccion fuera  
del Reyno, con lo demás que expresa.

Año

1792.



EN MADRID:

En la Imprenta de la Viuda e Hijo de Marin.

Don Juan Matias de Alvarado: Don Francisco Gabriel Herran y Torres: Don Mariano Colón: Registrado: Don Leonardo Marques: Por el Concejo mayor: Don Leonardo Marques  
*Es copia de su original, de que certifico*

*Don Pedro Escolano  
de Arrieta.*